

BIBLIA

France QUÉRÉ, *Las mujeres del evangelio*, Mensajero, Bilbao, 1997, 240 pp.

¿Cómo son las mujeres con las que se encuentra Jesús? ¿Por qué acuden a él? ¿Qué respuesta les da? ¿A qué misión las destina y qué esperanza deposita en ellas? Estas pocas preguntas vertebran el contenido de esta nueva publicación de Mensajero en su colección «Cauces». Podría decirse que este libro recorre un cauce, sin duda, abierto hace mucho tiempo, pero que en la actualidad necesita ser limpiado y saneado para que siga transportando con vitalidad el mensaje de la Palabra del evangelio.

Con sorprendente unanimidad, las mujeres del evangelio dan testimonio ante sus contemporáneos, y con frecuencia a pesar de éstos, de la divinidad de Jesús. De esta manera colaboran en el anuncio de la Buena Noticia. Su adhesión a Jesús se expresa, a veces, mediante una presencia ingenua y modesta, otras dan muestras de un gran afecto a la persona de Jesús. Más aún, en otras, desde un profundo desamparo, alcanzan un grado de fe personal que sólo Jesús es capaz de apreciar. Las mujeres del evangelio encarnan las diversas maneras de ser creyente. Ofrecen el primer testimonio de la fe y la respuesta más viva de la humanidad a la llamada de la gracia, que es Jesús.

Lo peculiar de esta publicación, en torno a un tema tan estudiado en los últi-

mos años, reside en las relaciones de semejanza que la autora ha encontrado entre las mujeres que se han acercado a Jesús. Estas «significativas semejanzas» son las que organizan los diversos capítulos del libro: la mujer como instrumento para la polémica, la fidelidad, la fe personal, la fe que confiesa, ante las situaciones de derecho religioso judío. Tan sólo uno de los capítulos está dedicado en concreto a una mujer: María. De ella se habla según los que se nos cuenta en los cuatro evangelios. El capítulo final aborda, como era de esperar, el tema de fondo: la mujer y Jesús según el evangelio y sus repercusiones para los tiempos de hoy dentro de nuestra Iglesia. Y no podía faltar una palabra acerca del sacerdocio.

Carmelo BUENO

Luis ALONSO SCHÖKEL, *Cien máximas bíblicas. Dios*, Mensajero, Bilbao, 1997, 119 pp.

«Cien máximas bíblicas» es una serie en que el autor, una autoridad en la Escritura, va espigando dichos y sentencias ajustándose a un tema. En este librito, el tema es Dios.

¿Cómo puede hablar del Dios infinito un hombre limitado? ¿Hay un lenguaje humano para tema tan inaccesible? Podrá balbucir. Cuando hable de Dios empleará o analogías metafísicas o símbolos poéticos o conceptos extraídos de los símbolos.

La Biblia habla en símbolos, y el autor de estas cien máximas sobre Dios uti-

liza ese lenguaje simbólico, ciñiéndose casi exclusivamente al Antiguo Testamento. El material es abundantísimo, por eso se limita a seleccionar textos variados y pertinentes. No se trata de compilar un tratado de teología bíblica; a lo más, retazos de una teología simbólica.

El lector se encontrará quizá en territorio no recorrido antes. Si algún símbolo lo desconcierta, acepte el desconcierto para saltar más allá de lo obvio y sabido. Lo importante son los textos bíblicos: debería leer, no de corrida, y meditar... hasta asimilar los que serán su selección personal.

MENSAJERO

VV.AA. *En clave de mujer. Relectura de Lucas*, Desclée De Brouwer, Bilbao, 1998

Es una obra elaborada por varios autores en la que predominan las mujeres, contando con la presencia de un «varón itinerante» como ellas mismas aluden en los inicios del libro. El lector podrá encontrar un capítulo introductorio sobre la historia de la mujer en la Iglesia primitiva de Palestina: el contexto socio cultural del mundo judío, el lugar que ocupaba la mujer del primer siglo, cuál era su papel en el movimiento de Jesús y en la vida de las primeras comunidades cristianas.

En este recorrido que nos brindan los autores, podemos comprobar la cantidad de personajes femeninos pertenecientes a todas las clases sociales que aparecen en la obra de Lucas. Mujeres

sin nombre, pecadoras públicas para cubrir sus necesidades mínimas, enfermas todavía sometidas a las viejas prescripciones del Levítico, mujeres ricas y autónomas como Marta y María representando a las comunidades que reciben a Jesús y a los ministerios que después surgirán en la Iglesia, mujeres primeras discípulas, apóstoles y misioneras que llevaron el evangelio por todo el imperio, dando testimonio de su fe, creando y dirigiendo comunidades domésticas

El libro ofrece una nueva mirada sobre los «Hechos de los Apóstoles», donde la mujer fue una presencia significativa en el círculo de los seguidores de Jesús. Sin embargo esta presencia no estuvo exenta de dificultades la obra de Lucas también se dejó influenciar por este ambiente y así lo subrayan los autores mostrando la posible ambigüedad de la obra lucana, incluyendo a las mujeres en la actividad evangelizadora de la primitiva Iglesia, pero al mismo tiempo reduciendo y domesticando su presencia en el interior de la actividad comunitaria.

Utilizando como fuente principal la obra de Lucas, su evangelio y los Hechos de los Apóstoles, los autores consiguen expresar con rigor científico, creativa y sencillamente a la vez, la conducta de Jesús con las mujeres y el papel que ellas desempeñaron en las comunidades de los orígenes. Nos parece de gran valor el esfuerzo de actualizar los relatos lucanos, relacionarlos con nuestro momento histórico, destacando situaciones eclesiales actuales que

también hoy nos interpelan y exigen respuestas nuevas.

Encarnación PÉREZ LANDABURU

Miquel XANCO i ROCA, *La catequesis bíblico-simbólica. De la interpretación al-legórica de Claude Lagarde a la interpretación simbólica de Paul Ricoeur*, Facultat de Teologia de Catalunya, Barcelona, 1998, 362 pp.

Nos hallamos ante una tesis doctoral, brillantemente elaborada y defendida, por el Prof. XANCO quien simultanea la labor docente con la animación pastoral de los centros educativos de La Salle en Cataluña.

Desde las primeras páginas asombra el saber hacer del autor. Su recurrir a las fuentes y a la literatura bibliográfica; el encuadrar el tema a caballo de la modernidad-posmodernidad; su tacto pedagógico para que la Palabra revelada, sacramento de Dios por el Espíritu, transmitida en la Iglesia, continúe siendo Buena noticia para los hombres de hoy.

La investigación está estructurada en torno a seis ejes. El punto de arranque es la Catequesis, su actualidad y el nexo con el Magisterio. Aborda, acto seguido, la hermenéutica con la figura de LAGARDE. Muy estimable resulta el capítulo tercero: RICOEUR y la interpretación simbólica. Para recoger inmediatamente el fruto de cuanto antecede: de la función simbólica a la función sacramental. Resulta sumamente clarificador el balance de la catequesis bíblico-simbólica. Y las pis-

tas que entreabre para iniciar a la Palabra cristiana y al quehacer catequístico.

Mérito incuestionable de la obra es su claridad. Permite navegar entre las claves y tendencias más significativas de la educación en la fe. Efectúa una siembra interna que dota de vitalidad a la paradójica cultura hodierna. Al calor de sus páginas el cristiano se siente como persona nueva. Pertenece a una estirpe que no vive de añoranza sino que testimonia.

Sería deseable que un trabajo tan enriquecedor pudiera ser traducido.

Lluís DIUMENGE

TEOLOGIA, CATEQUESIS

A. GRILLMEIER, *Cristo en la tradición cristiana*, Ed. Sígueme, 1997, 930 pp.

Alois Grillmeier es jesuita y fue profesor de Dogma desde 1944 a 1978. Creado cardenal por Juan Pablo II en 1944.

Este libro consta de tres grandes partes: 1.-El nacimiento de la cristología; Las primeras interpretaciones teológicas de la persona de Jesucristo desde Orígenes hasta el Concilio de Éfeso a Calcedonia. (431-451). Está seguido de una bibliografía amplia.

El primer capítulo lo titula, buscando el entronque de la era apostólica con la era postapostólica.

En los siguientes apartados hace una exposición de la cristología patrística hasta el año 451, intentando unir el análisis concreto con la síntesis general, viendo la evolución de la imagen de Cristo en la patrística. Esta teología de los Padres combina el kerigma y la reflexión, siempre como una historia de fe.

El libro realiza su exposición de la cristología, desde dos claves de interpretación. Una clave es la de lo «Logos-sarx» y la otra es la del «Logos-antropos». Esta última permite la fundamentación cristológica de la condición humana, y la teología del «Logos-antropos», y la teología del «Logos-sarx» nos acerca a la teología griega de signo atanasiano.

Este volumen hay que situarlo en un proyecto más amplio de tres tomos. El segundo abarca desde el 451-604, muerte de Gregorio Magno; el tercero desde el 604 hasta el concilio de Frankfurt en 794.

Piensa el autor que es muy necesario un estudio pormenorizado y sintético de la cristología para el diálogo ecuménico. Este libro ya es un clásico en la cristología, y aparece ahora un castellano con cierto retraso.

Saturnino PLAZA AGUILAR

Herbert HAAG, *¿Qué Iglesia quería Jesús?* Herder, Barcelona, 1998, 156 pp.

Esta obra está dedicada «a los miembros seculares de la Iglesia».

Los seculares han sido progresivamente marginados. Ni siquiera el Vaticano II les ha dado, en contra de lo que suele decirse, su auténtico lugar: los hace asistentes de la jerarquía, más que responsables verdaderos (p. 22-33). Por otra parte la falta creciente de clero agrava las cosas; por ejemplo respecto de la celebración de la eucaristía. Surge, pues, con fuerza la pregunta inicial: ¿qué Iglesia quería Jesús?

El autor, conocido especialista en ciencias bíblicas y antiguo profesor de la universidad de Tubinga, vuelve con ahinco y rigor a las fuentes: la Biblia y la tradición de los primeros siglos, dos campos que va estudiando de modo minucioso y con amplísima documentación. Sus conclusiones son de sumo interés en las presentes circunstancias eclesiales, pues queda claro que la Iglesia puede hoy introducir enormes cambios, como hizo en los siglos primeros. En efecto y como ya sabemos, Jesús no fue sacerdote, rechazó el sacerdocio judío y los sacrificios. En el N.T. no se percibe «huella alguna de un nuevo sacerdocio» (p.114); tampoco hay clases ni estados (clérigos / laicos; esto aparece en el s. III), porque «todos sois hermanos» (Mt 23,8). Sin embargo, poco a poco la jerarquía aumentó sus poderes y los seculares quedaron reducidos a «meros servidores obligados a obedecer» (p. 114). No obstante, «todos estos oficios, incluido el de obispo, son creaciones de la Iglesia misma. En su mano está, pues, conservarlos, modificarlos o suprimirlos, según lo requieran las circunstancias» (*ib.*). Hay que tener en cuenta, por ejemplo, que «durante cuatrocientos años, los 'seculares' -según el término

hoy utilizado- estuvieron presidiendo la eucaristía. Esto prueba que para ello no es necesario el concurso de un sacerdote que haya recibido el sacramento del orden, idea imposible de fundamentar tanto bíblica como dogmáticamente» (p. 115). Se requería no una ordenación sacramental «sino un *encargo*. Este cometido puede confiarse a un hombre o a una mujer, casados o célibes. Ambos por igual tienen derecho a postular cualquier oficio eclesiástico, lo que incluye automáticamente la facultad para celebrar la eucaristía» (*ib.*).

En los momentos actuales, tan llenos de tensiones y de interrogantes, tan necesitados de nuevos caminos, hay que agradecer profundamente, criticar y completar obras como ésta, precisamente porque tienen la valentía y el acierto de centrar los problemas en los puntos más decisivos y radicales, en vez de perderse en un follaje inútil de cosas secundarias que no dejan ver el bosque. Sólo así, de verdad, preparamos odres nuevos para un vino nuevo.

P. MAYMI

Franco ARDUSSO, *Magisterio eclesial*.

El servicio de la Palabra. San Pablo, Madrid, 1998, 304 p.

El tema del magisterio «es uno de los más candentes y graves» (p. 93). En algunos fieles hay disidencia y subjetivización de la fe y de la moral (sexualidad, bioética...). Los teólogos, por su parte, deben atender al magisterio oficial, pero también al mundo de hoy; están más atentos al paradigma histórico que al jurídico; mucho más

cercanos a la modernidad. En fin, el magisterio oficial corre gran riesgo de fundamentalismo o positivismo: creerse la norma próxima de la verdad y dueño de la labor teológica; sacralizar capítulos históricos muy superados. El magisterio ha ido pasando de la «auctoritas» a la «potestas», de la «communicatio fidei» a la «determinatio fidei» (p. 104). Además, ahora sobreabundan los textos y documentos; peligro, pues, de creer que tenemos respuesta para todo; riesgo de no distinguir entre lo esencial y lo relativo. Las tensiones se dan sobre todo en el campo de la moral (¿puede la Iglesia definir infaliblemente contenidos morales categoriales [concretos]?; muchos teólogos opinan que no, p. 378ss; de hecho no hay ninguna definición de ningún dogma en el ámbito estrictamente moral).

El autor estudia sucesivamente la Revelación; la transmisión de la Palabra; la Tradición y la Escritura; el «sensus fidei»; cómo permanece la Iglesia en la verdad; el malestar actual; el magisterio y la teología moral; el magisterio y los teólogos; el fundamento del magisterio y los modos cómo se ejerce; el magisterio papal (infalible y ordinario); el objeto (primario y secundario) del magisterio. Subraya que pueden manejarse dos modelos de revelación, según que se acentúe lo doctrinal (la *fides quae*) o la autocomunicación de Dios (*fides qua*), la primacía de una Persona, la connaturalidad y el amor (sobre los contenidos, la lógica y lo jurídico). Supuesto todo lo anterior, creo que convendría ahondar en tres direcciones: 1) La *hermenéutica del magisterio* (cf p. 287-291), mucho más tímida y

atrasada que la hermenéutica bíblica, y muchísimo más peligrosa: «Quien se aventura en ella se convierte en sospechoso de querer disolver el magisterio, o de ser poco dócil a sus enseñanzas» (p. 289), a pesar de que el magisterio no es fuente constitutiva de la revelación, sino sólo propositiva, y por consiguiente interpretativa. 2) La infalibilidad, en determinados casos, de los *obispos dispersos por el orbe* (LG 25): habría que precisar muchísimo más. 3) Sobre todo ahondar *la exégesis histórica* de las enseñanzas magisteriales porque los cambios y los fallos graves e innegables del magisterio son un lugar teológico providencial para no hacer ingenua teología de laboratorio («si la realidad no se ajusta a la teoría, tanto peor para la realidad»).

El autor echa de menos el uso de las notas teológicas (p. 133, 173, 259-263). Muy bien para teólogos. Pero para los fieles habría que simplificar muchísimo más: centrarse en lo bíblico y en la relatividad de la historia, más que en lo jurídico; más sobriedad; saber esperar; buscar entre todos; explicar y justificar, no sólo imponer; más confianza, libertad y responsabilidad.

En síntesis, estas páginas «no revelan nada nuevo», pero lo que en ellas se dice «son muchos los que lo ignoran» (p. 7). La obra es muy rica y documentada, seria y competente. El autor, profesor de teología, se mantiene muy atento y fiel a la doctrina oficial (aunque también da la palabra a algunos teólogos más o menos discrepantes y cuyos interrogantes considera muy serios y pertinentes, p. 170).

P. MAYMI

Edith STEIN. *La mujer, Según la naturaleza y la gracia*. Ediciones Palabra. Madrid 1998

Nos encontramos con uno de los tomos de la serie de estudios de Edith Stein reunidos bajo el título «Die Frau» cuyo objetivo es presentar el pensamiento y la obra de esta mujer.

Los rasgos biográficos de Edith Stein desde su nacimiento hasta su desaparición en Auschwitz en 1942, son presentados, destacando su condición de mujer judía, feminista, filósofa, conversa, carmelita y mártir.

El libro recoge artículos y ensayos de Edith Stein, hasta ahora inéditos en español, donde la autora reflexiona sobre la profesión natural de la mujer como esposa y compañera, añadiendo otras vocaciones profesionales naturales de las mujeres, subrayando su especificidad y diferenciación en relación al varón.

La vida cristiana de la mujer planteada desde el alma femenina, permite a la autora ofrecer las pautas de lo que ella entiende por educación de la mujer, cuáles son sus peculiaridades, el mundo de los sentimientos, el cultivo del entendimiento, el aprendizaje de las ciencias. Esta formación está muy unida a la actividad que debe desarrollar la mujer como «auxiliar» del hombre. Desde esta base se abre un mundo de posibilidades y profesiones para la mujer.

Otro de los aspectos de la obra es plantear los fundamentos de la educación de la mujer. Su punto de partida arran-

ca de su concepto de educación como la estructuración de la personalidad humana influenciada por múltiples fuerzas extrañas. La importancia del sujeto en la educación y en el trabajo educativo recibe un tratamiento importante, así como los métodos de investigación y sus aportaciones para conocer al sujeto femenino. Los fines de la educación, los educadores, los medios y caminos educativos completan la estructura educativa planteada por la autora.

Finalmente la obra presenta la tarea de la mujer como guía de la juventud hacia la Iglesia, su valor específico y su misión en la vida del pueblo.

En síntesis, el libro nos ofrece el pensamiento y las experiencias vividas por una mujer significativa para el tiempo que le tocó vivir. Sus intuiciones en torno a la mujer, a la educación, a la vida cristiana, son valiosas e importantes. Pero evidentemente su tiempo no es nuestro tiempo, su cosmovisión no es la nuestra. La comprensión de la mujer en este fin de siglo, la forma de entender la educación y sobre todo la forma de ser creyente en la comunidad cristiana hoy, ha cambiado significativamente. Por eso, la obra que tenemos entre manos tiene valor si la sabemos situar en su contexto, sabiendo que las circunstancias actuales en torno a la mujer, han cambiado de forma substancial. Tal vez lo más valioso de sus escritos lo encontremos en su capacidad de adelantarse a su tiempo romper esquemas tradicionales, abrir horizontes nuevos en torno a la mujer.

Encarnación PÉREZ LANDABURU

Antonio MIRALLES, *El matrimonio. Teología y vida*, Palabra, Madrid, 1997, 455. pgs.

Pretende ofrecer un tratamiento completo sobre la teología del matrimonio. En cinco partes abarca el matrimonio en cuanto institución natural y como sacramento; sus propiedades (unidad e indisolubilidad); su celebración y la transmisión de la vida humana.

Destaca por su análisis bíblico. Su enfoque es marcadamente jurídico. Confronta los temas con la ley y con otros documentos magisteriales. En su lenguaje requeriría actualización («pastores de almas») y mayor cercanía para comprender las situaciones (parejas de hecho, divorciados vueltos a casar...).

La bibliografía ganaría si aportara autores con una visión más universal y con mayor sintonía con la experiencia de la vida matrimonial.

D.P.

Aurelio FERNÁNDEZ, *La reforma de la Teología Moral. Medio siglo de historia*, Facultad de Teología del Norte de España, Burgos, 1997, 237 pp.

Obra de excepcional envergadura sobre un tema sumamente complejo. Renovar el estudio, la investigación y la exposición de la teología moral. La rica personalidad del autor sirve de guía para conocer medio siglo. Desde el continuo deseo de renovación hasta el hoy en que cabe esperar un segundo soplo del Espíritu vivificador. En el trayecto ha quedado

la condena de Pío XII a la moral de situación, la retirada del esquema preconiliar *De ordine morali*, la con-moción extremadamente grave que provocó *Humanae vitae* y la atención prestada por Juan Pablo II a algunas cuestiones fundamentales.

La valoración histórica dependerá, como reconoce el autor, del ángulo óptico en que nos situemos. Apremia acercar líneas de pensamiento y promover «el diálogo fructuoso entre las diversas tendencias» (p. 149). Vivimos una situación histórica que postula alumbrar la moral del mañana. En clave esperanzadora y positiva. Con el estilo que propugnó Juan XXIII en el discurso inaugural del Vaticano II. No olvidemos que el Concilio tiene más importancia por la inspiración y el espíritu que nos dio que por los mismos textos.

En esta línea sorprende que se afirme: «hoy parece injustificable que el C. Vaticano II no haya dedicado un documento especial a exponer la actualidad del mensaje moral predicado por Jesucristo» (p. 106).

Nos hubiera gustado que se matizara más y mejor la aportación posconciliar a la teología moral. Las «graves desviaciones» (p. 112) no pueden oscurecer la luz de una reflexión evangélica sobre la vida de las personas y de las sociedades. El Evangelio proporciona orígenes y raíces a las actitudes morales cristianas. Lo cual es bien distinto de brindar soluciones y recetas.

Merecería estudio más exhaustivo lo referente a *Humanae vitae*. No fue tanto la encíclica en sí misma, cuanto la

acogida que se le prestó lo que hirió a la Iglesia... No pocos episcopados, en clave plural, se pronunciaron. Pablo VI se mostró contento de que muchas conferencias episcopales hubieran hecho aceptable la encíclica, revalorizando la conciencia sincera de quien busca hacer la voluntad de Dios en las distintas situaciones históricas.

Parece parcial cuanto se afirma sobre la *Academia Alfonsiana* (p. 117). ¿Hasta qué punto se ha tenido en cuenta que «el afán excesivo de ortodoxia de algunas Curias episcopales ha mermando en ocasiones el verdadero progreso de la ciencia teológica»? (p.61).

Estudio imprescindible para cuantos laboran en el ámbito de la ética teológica. En colaboración con otros hombres y mujeres que no comparten sus mismas creencias. Requiere discernimiento, respeto y creatividad fiel.

Lluís DIUMENGE

Aurelio FERNÁNDEZ, *El mensaje moral de Jesús de Nazaret*, Palabra, Madrid, 1998,395

Aspira a ser una exposición de los contenidos éticos más característicos del mensaje moral vivido y predicado por Jesús de Nazaret. Su origen se remonta al año 1975. Fecha que condiciona, en buena medida, el enfoque y las citas de autores de la época.

Pese a este condicionamiento destaca el relieve bíblico otorgado a la hora de enfocar las varias temáticas así como su referencia al Vaticano II.

Merecen destacarse los capítulos dedicados al cumplimiento de la voluntad de Dios, el valor de lo ordinario, el trabajo, el amor al prójimo, la alegría y la esperanza... Confiere gran importancia al pensamiento de Juan Pablo II.

D.P.

José Andrés LOPEZ CALVO, *La Catequesis en Galicia durante el siglo XX. Diócesis de Santiago de Compostela*, Editorial Diputación Provincial de A Coruña, 1977, 219 pp.

Dentro de la loable tendencia a estudiar los fenómenos eclesiales de carácter local aparece esta obra en la que el autor pretende un doble objetivo: hacer un *ejercicio de memoria* catequística a lo largo del siglo XX y analizar de qué manera se puede iluminar el presente desde el pasado.

El primer objetivo lo realiza -después de un capítulo en el que describe someramente la situación social, política y religiosa de la España (¿y Galicia?) del siglo que termina- a través de un análisis de la "legislación y de los planteamientos organizativos de la catequesis", lo que equivale a realizar un recorrido por los programas de acción, las orientaciones eclesiológicas, los instrumentos de trabajo (...) las estructuras promovidas por los obispos (...) y la coordinación de la acción pastoral diocesana. Otro capítulo sobre las *experiencias* (especialmente la participación de la Iglesia de Galicia en los Congresos Catequísticos de principios del siglo XX) o los *protagonistas* (personas, organismos...) en un

recorrido que abarca el siglo actual. Una "conclusión general" y una abundante bibliografía (documental y de autores) cierra este estudio de historia de una catequesis diocesana. En la "Conclusión" se realiza un estudio interpretativo de lo que ha sido el recorrido de la Catequesis en Galicia, y en concreto, en la diócesis de Santiago, y lo hace el autor a partir de una perspectiva *diacrónica* (se enumeran siete *actos* de dicho recorrido) y de otra *sincrónica* (o, más bien, temática) que lleva al autor a preguntarse por la situación catequística actual y por sus necesidades. Así pretende cumplir su segundo objetivo: iluminar el presente desde el pasado.

El libro, que no tiene ambiciones excesivas como obra histórica en sentido estricto, describe con cierto rigor documental un recorrido por la Catequesis en la diócesis de Santiago de Compostela. La obra es válida en sus objetivos, en su planteamiento y en su desarrollo; pero creo que el contenido del libro no refleja lo que afirma el título del mismo: la catequesis en Galicia; más bien el autor refleja la realidad catequística de la Iglesia oficial, de las iniciativas y organismos de la Iglesia diocesana, pero nada se dice en el texto de otras iniciativas, instrumentos, organismos y logros de otros grupos, comunidades, Congregaciones Religiosas -por ejemplo- que no se recuentan como "catequesis de la Iglesia". ¿Es que no las hubo o es que no ha querido estudiarlas el autor? Sería, por tanto, más exacto referirse a la Iglesia oficial, y no a la Iglesia, sin más.

T. GARCIA

ESPIRITUALIDAD

Josep VIVES, *Examen de amor. Lectura de San Juan de la Cruz*. Desclee de Brouwer, Bilbao 1998, 228 p.

El autor, desde su posición de teólogo, hace una presentación y análisis de la doctrina espiritual de San Juan de la Cruz. Constata que éste es más coreado que realmente conocido o bien, simplemente conocido por las «nadas», aun sin llegar a comprender debidamente esta expresión de la literatura sanjuanista, ya que ésta no es más que una exposición propedéutica negativa: «su interés está en lo que constituye la estructura esencial de las relaciones del hombre con Dios tal como las presenta la revelación cristiana, ya que el principio no está en la nada sino en el Ser, no el hastío del mundo sino la fe en Dios». En el recorrido de sus páginas se aprecia cómo él pretende sacar a flote la experiencia mística de San Juan de la Cruz, a través de la antología poética y de la prosa, que manifiestan la pasión de infinito y de Dios, pasión de Plenitud, de poseer a Dios, como «*práctica de la unión con Dios*», en expresión de Maritain.

Se definen muy bien las «Noches» como respuesta a un dinamismo único por el que Dios atrae al hombre como Absoluto y el hombre se deja atraer y es efectivamente atraído por Dios conduciéndole a la conversión. La misma fe se vive como noche oscura que conduce a la luz y cuanto más oscura más luz le da.

Contrariamente a lo que algunos pueden suponer el autor hace notar el

aprecio y fina sensibilidad de San Juan de la Cruz por la naturaleza, lo que se revela en muchos poemas y escritos, evocando «el aire de la almena» y «la azucena en que dejó olvidado su cuidado», «los bosques y espesuras», «el prado de verduras de flores esmaltado», «la cristalina fuente», «las montañas y los valles solitarios nemorosos» y «el ventalle de cedros que aire daban». Asimismo, Prior del Colegio Carmelita de Baeza, acoge con gozo la donación de una pequeña finca a orillas del Guadalimar, donde se retira a veces con sus frailes para la oración y las labores del campo. Cuando era Prior de Granada sacaba a los religiosos a los bellos parajes de Sierra Nevada y allí les invitaba a «hacer exclamaciones al Señor» o «les invitaba a una huerta por donde pasa uno de los ríos Genil o Darro», donde decía a los hermanos: «Vengan acá y verán cómo estos animalitos y criaturas de Dios le están alabando».

Se concreta con precisión la teoría sanjuanista del «*finitum capax infiniti*», el alma anhela el infinito porque «es el Infinito mismo que anhela ser amado en el alma por el alma», desde el profundo «centro del alma», donde Dios y el alma actúan a la vez. Y al respecto el autor aduce la expresión de G. Vico, quien afirma que «la claridad es el vicio de la razón más que su virtud: porque una idea clara es una idea finita, y nadie ha probado que nuestra razón sea la medida adecuada de la realidad».

Frente a algunas impugnaciones relativas a la doctrina de San Juan de la Cruz referente a que «al dirigirse a Dios se olvida de Jesucristo», el autor

recuerda la importante correspondencia que S.J.C otorga a la unión hipostática en Cristo y a la unión de amor entre Dios y los hombres en general.

Asimismo el autor señala la coherencia del pensamiento sanjuanista a pesar de la vaga desazón de algunos lectores ante el «negarse y despojarse de sí», y la afirmación de la «nada» que explica y defiende.

Sin embargo, el autor concede algo de razón a lo que denomina algunos «olvidos de un místico»: el «individualismo espiritual», como si Dios hubiese venido a «salvar el alma», no al mundo y a la humanidad; como si faltara la dimensión cósmica del mundo subrayado por San Pablo; la órbita espiritual de «recogimiento» de S.J.C podría ser consecuencia de una actitud de reacción contra las múltiples prácticas de piedad de la «devotio moderna»; asimismo, parece como si el Santo buscara a Dios fuera de la historia en unas condiciones artificiales e irreales, ya que el mundo, para S.J.C, son las montañas y los valles, la soledad sonora... dando a la naturaleza un sentido espiritual.

Estos «olvidos», afirma el autor son más bien pretericiones de un hombre demasiado preocupado por lo esencial, ante lo cual lo demás palidece, aunque sin excluirlo.

La lectura de este libro puede ser de sumo interés, tanto para concededores de la doctrina sanjuanista, como para quienes simplemente lo citan o corean sin suficiente conocimiento de ella.

Jaume PUJOL

Franz JALICS, *Ejercicios de contemplación. Introducción a la vida contemplativa y a la invocación de Jesús*, Ediciones Sígueme, Salamanca 1998, 319 p.

El autor, Franz Jalics, S.J., de nacionalidad húngara, tiene amplia experiencia en Ejercicios Espirituales y ha desempeñado su ministerio en Argentina, USA y Alemania. Ha llegado a elaborar un método o manual de contemplación, arraigado en la Biblia sobre todo para sacerdotes y también, añade, para quienes tengan vida activa. Se trata de ejercicios en «10 tiempos para quienes tengan deseo de Dios». Cor ellos pretende facilitar la contemplación que define como «camino sencillo caracterizado por el contacto directo con Dios.

Al leer este libro, el lector percibe que la dura realidad de la vida del autor le ha conducido a la tarea en cuestión: perteneciendo a una familia militar aposentada, estudia en una Academia Militar precisamente para seguir esa tradición familiar; en la segunda guerra mundial su casa es destruida y su familia dispersada; siendo soldado fue testigo del bombardeo de Nüremberg temiendo por su vida; en Argentina, siendo ya jesuita, con otro compañero se establecen en un barrio miserable de chabolas para ejercer su ministerio y ello suscita de la extrema derecha y de los militares la acusación de terroristas, por lo que son secuestrados durante cinco meses y cruelmente tratados. Más tarde, una crisis de fe arriesga su secularización y pérdida de la fe, pero la supera al descubrir que debe relacionarse más profundamente con las

personas y que «éstas se acerquen más a mí con el fin de acercarme yo más a Dios».

Es notable la precisión de conceptos que hace en las primeras páginas con el fin de que su sistema pueda ser bien comprendido y aplicado debidamente. El libro se dirige a ejercitantes y a lectores. A los primeros, para que experimenten los ejercicios; y a los segundos, porque la lectura puede serles de provecho, aun teniendo en cuenta su finalidad de información o de curiosidad. Parte del principio que para bien orar «hay que esforzarse para no esforzarse más».

Los «10 tiempos» abarcan las siguientes dimensiones: el primero se refiere a la percepción de la naturaleza, paseando; los 4 siguientes a la respiración y a la percepción del cuerpo; el 6 introduce en el nombre de María; y los 4 últimos entran ya en el misterio de Cristo Jesús. Todos los ejercicios tienen en común que sirven para escuchar y comprender.

Después de explicar cada uno de los «tiempos» el autor propone la lectura de las entrevistas que a este propósito le siguen, siendo de interés las precisiones que va proporcionando para entrar en la finalidad concreta de cada experiencia.

No se trata de una contemplación de pasividad, ya que para el autor una persona contemplativa generalmente es más activa y efectiva que una no contemplativa, porque lleva las mismas actividades y responsabilidades con mucho más sosiego y facilidad.

Jaume PUJOL

Pere FULLANA - Pere-Joan LLABRES, *Gabriel-Marià Ribas de Pina. Evangelizador i Fundador (1814-1873)*, Congregació Religio-ses Franciscanes, Mallorca, 1997, 247 pp.

En el umbral del tercer milenio, las *Hermanas Franciscanas Hijas de la Misericordia* brindan al público la biografía de su Fundador. Un sacerdote que enriquece con un nuevo carisma la historia de la Iglesia de Mallorca. En un siglo XIX, lleno de convulsiones políticas y contrariedades sociales, supo discernir la voluntad de Dios. Para diseñar la fisonomía espiritual de una nueva congregación religiosa. Admira, en su itinerario existencial, la *confianza total en Dios*. Se abandona a su Providencia a la hora de recibir el orden sacerdotal, de interrumpir el noviciado con el hábito franciscano, de someter las Constituciones a Roma. Encuentra en su hermana Josepa-Maria el apoyo imprescindible para llevar adelante la *obra de Dios en favor de los más pequeños y necesitados*. Con el *carisma-misión* de practicar la Misericordia mediante el cuidado de los enfermos, la enseñanza y el servicio parroquial. Es mérito de los autores el haber sabido presentar la figura de Gabriel-Marià en su contexto histórico. Con unas espinosas relaciones entre Iglesia y Estado. El liberalismo ahogaba el desarrollo normal de la Iglesia. Las sempiternas celotipias humanas generaron tensiones. Pero, en medio del cuadro, destaca la magnanimidad de unas religiosas abiertas a una realidad de extrema miseria. Asumen el riesgo y se acercan a los heridos de Ceuta o a los apestados de Palma.

Nos queda por aclarar la figura del obispo Salvà y su quehacer-omisión respecto al *Decretum-laudis*. ¿Por qué la Congregación tardaría medio siglo en conocerlo?

Acompaña a la obra un epílogo con índices onomástico y toponímico.

Sería deseable, en una futura edición, conocer la irradiación geográfica e histórica del carisma que inició su andadura el 14 de septiembre de 1856.

Lluís DIUMENGE

Antonio BELLO, *Asoma la esperanza*, Sígueme, Salamanca, 1997, 209 pp.

La primera impresión que da Antonio Bello es la de ser un Pastor que basa su labor desde el contacto directo con los que sufren. Se tendría que agregar el hecho de que se nota su preocupación de hacer una lectura, a veces dolorosa, de la vida de la Iglesia frente a las distintas realidades que claman por una solución más justa y humana.

El camino que se hace de Cuaresma no siempre se acompaña de la Pascua. Es más, se camina hacia el calvario pero nunca se desea llegar a la cruz. Es un poco extraño proclamar algo de lo que no se participa, intentar dar algo cuando no se tiene.

Se puede comprender el porqué muchas de nuestras predicaciones, textos, documentos suenan vacíos y sin proyección esperanzadora. Se entiende el porqué se refleja, en muchos de

los casos, un rostro duro y severo y no el rostro materno del que mucho se habla. En todo el buen sentido creo que el texto lo pone a uno en una crisis de purificación, y hace que se interrogue seriamente

Este tipo de lectura no sólo purifica, sino que ayuda a clarificar cuál debe de ser mi actitud frente a la comunidad; que en muchos momentos se siente asfixiada por la injusticia, por la mentira, por la traición, por el hambre, por el desempleo, por el maltrato de niños y mujeres, por la violencia y sobre todo por la INDIFERENCIA de quienes tendrían que ser luz de las naciones.

La experiencia de la Pascua está muy lejos de la vida de muchos que están en un constante éxodo, sin saber qué rumbo tomar. Nuestras celebraciones deberían de ser el resultado de quienes comparten la vida y toman fuerza de la vida primera y última que es Dios.

¿Dónde queremos llegar? ¿acaso pretendemos dar respuestas desde las estructuras inoperantes que arrastramos desde hace mucho tiempo?, ¿será posible ser creíbles cuando nos encontramos tan divididos a la hora de actuar? En última instancia, ¿tenemos claro que la obra es de Dios y que nosotros somos los llamados a testimoniar su Amor a los hombres?

Es hora de ir al «campo», es hora de volver a la tierra, es hora de volver a Amar.

Jorge Eddy SOLORZANO

W. JOHNSTON, *Enamorarse de Dios (Práctica de la oración cristiana)*, Ed. Herder, 1998, 165 p.

William Johnston (Belfast, 1985). Es jesuita, doctor en Teología Mística por la Universidad de Sofía y participa activamente en el diálogo entre el budismo zen y el cristianismo.

El libro es una especie de síntesis clara de la teología mística cristiana, con ciertas alusiones a las religiones orientales. Su objetivo es enseñar el camino de la oración a las almas que buscan a Dios.

Concibe la experiencia religiosa como un enamorarse de Dios, de forma incondicional y sin restricciones. Se trata de un camino que nunca tiene fin y que está siempre por descubrir.

Nos recuerda el autor en la página 76 de su libro que hoy la teología experimenta «un desplazamiento hacia la interioridad». Piensa que la teología del siglo próximo, pasará del Jesús histórico al Jesús eucarístico, dando pie a una nueva experiencia mística cristiana.

Nos invita el libro al conocimiento místico, a una sabiduría *no conceptual*, y por lo tanto oscura, de un saber que *no es saber*. De un amor que lleva al olvido de sí, al éxtasis de la autotranscendencia.

Saturnino PLAZA AGUILAR

Joe MANNATH, *¡Cómo me has sorprendido!* Buscando colmar mis anhelos he encontrado el amor. Narcea, Madrid, 1994, 191 p.

Estamos ante un libro de plegarias, arracimadas en torno a unos cuantos núcleos: necesidades y anhelos (preocupación, depresión, enfado, enamoramiento...); personas especiales (oración de la madre, del padre, del adolescente, de la pareja...); ocasiones particulares (el nacimiento de un hijo, cumpleaños, enfermedad...); cada día, cada noche...; las imágenes que nos hacemos de Dios (mi Padre, mi Madre, mi Amigo...). Todo ello escrito en un lenguaje muy sencillo, sin pretensiones.

¿Sus puntos de arranque? Las confidencias recibidas en sesiones de terapia, las experiencias liberadoras, las vivencias del propio autor, sacerdote salesiano, profesor de la Universidad de Madrás (India).

Una posible ayuda, pues, para la oración personal o de grupo.

M.P.

Segundo GALILEA, *Fascinados por su fulgor. Para una espiritualidad de la belleza*, Narcea, Madrid, 1998, 115 p.

Impulsado por una hermosa carta de una religiosa misionera amiga -que aparece, en su texto íntegro, como *introducción* del libro- S. Galilea trata de adentrarse en la belleza humana y la estudia desde su naturaleza a sus ambigüedades, desde su dimensión filosófica a su dimensión espiritual, desde su dimensión externa y sensible a su dimensión interior, espiritual, incluida la experiencia mística. Analiza luego algunos "iconos" de la belleza cristiana

para terminar refiriéndose a la implicación entre belleza y evangelización. Todo ello, como es natural, de forma breve y sencilla, dada la naturaleza y extensión del libro.

Quizás muchos cristianos, preocupados intensamente por la *ética* en su vida de creyentes, piensen que el considerar la belleza -la estética, en un sentido profundo y espiritual- es algo así como un lujo que no se pueden permitir; pues bien, este pequeño libro muestra la necesidad de ir recuperando la belleza en todos los ámbitos de la vida, la posibilidad de unir ética y estética y la necesidad de ser educados para una vida más bella, es decir, una vida mucho más verdadera y más "buena", más moral.

T. GARCIA

Carlo María MARTINI, *Peregrinos de la paz*, Sígueme (Col. Pedal), Salamanca, 1997, 137 p.

El cardenal de Milán, atento a los más variados ámbitos de la sociedad y de la vida cristiana, aborda en esta obra, compuesta por una serie de escritos breves (homilías, meditaciones, conferencias, saludos, encuentros...) algunos de los problemas más urgentes de nuestra sociedad: la paz y la solidaridad. Problemas agravados en "una coyuntura social que nunca se había dado en la historia", como es nuestro tiempo, sacudido por cambios bruscos y conmocionado por los graves problemas de la desigualdad, de la violencia y de la injusticia.

El autor analiza los problemas sociales (en una primera parte trata de "la paz -hombres y mujeres- y la religión; y en una segunda, la paz y las diferencias en la sociedad), pero los aborda desde la perspectiva del compromiso de los creyentes cristianos: frente o junto a las soluciones que deben buscar los políticos, los cristianos han de emplear lo que él llama "fuerza débil", es decir, la fuerza de la fe, de la mansedumbre evangélica, del diálogo, de la oración.

Cada uno de estos textos, a través de una expresión sencilla, aporta la honda visión de un hombre que reflexiona acertadamente sobre los problemas de su tiempo, y de un pastor que, desde la palabra de Dios, trata de iluminar la realidad conflictiva pero esperanzadora de nuestro mundo.

T. GARCIA

JUAN PABLO II, *Creo en la Iglesia. Catequesis sobre el Credo (y IV)*, Ediciones Palabra, Madrid, 1997, 686 p.

Se recogen en este considerable volumen las *catequesis* sobre la Iglesia que Juan Pablo II ha ido desgranando en las audiencias generales de los miércoles durante los años 1991 a 1995. Es el cuarto y último volumen de la *catequesis* sobre el Credo.

En este libro, y con el lenguaje asequible y llano de las *catequesis* papales, se expone la teología sobre la Iglesia expuesta por el Pontífice: la identidad de la Iglesia y sus características fundamentales (nombres e imágenes), el

concepto y la realidad de la *comunión* y la función-misión de los Obispos, del Papa, de los sacerdotes, de los laicos y de los miembros de la "vida consagrada". Expone además la misión de la iglesia y afronta finalmente, la cuestión ecuménica como un problema de particular preocupación.

R.S.

JUAN PABLO II, *La Virgen María*, Ed. Palabra, Madrid, 1998, 266 p.

Se recogen en este pequeño volumen las enseñanzas impartidas por Juan Pablo II en las audiencias generales a lo largo de dos años (1995-1997) sobre la Madre de Dios y de la Iglesia.

El lector encontrará en estas páginas un documento de valor excepcional por su hondura teológica, por la piedad con que el Papa habla de María y por el estilo asequible a todas las mentalidades con que se expresa el Pontífice.

R.S.

JUAN PABLO II, *Viaje apostólico a Cuba*, Ediciones Palabra, Madrid, 1998, 187 p.

Este libro, presentado por Jesús Urteaga, viene a ser la crónica del aún reciente viaje de Juan Pablo II a Cuba: desde los preparativos -el año anterior al viaje- hasta el "postviaje" (palabras del Papa a propósito de su visita a Cuba). En el libro se van sucediendo, jornada a jornada, los discursos, los saludos, las homilias... pronunciados

por el Pontífice y por las autoridades eclesiásticas y civiles, engarzados a través de una pequeña crónica que glosa el contexto o el momento en que tales discursos se pronuncian.

La obrita puede ser un buen recuerdo, gráfico y pastoral, de unos días que conmovieron la opinión católica y mundial.

T. GARCIA

José M^o RUEDA ALCANTARA, *¿Cómo eres, Dios?; Dios, cómo eres!*, Soc. de Educación Atenas, Madrid, 1998, 207 p.

Hay quien es creyente aunque tenga una imagen equivocada de Dios, y hay quien es agnóstico o ateo y lo es también a partir de una imagen errónea de Dios. Pues bien, para conocer quién y cómo es el Dios que se revela en Jesús de Nazaret, el autor de este sugerente libro, ofrece un camino sencillo y seguro, a la vez: las parábolas de Jesús narradas en los Evangelios. El análisis y el comentario de algunas de ellas (la "oveja perdida" y la "moneda perdida", el "hijo pródigo", los "trabajadores de la viña", los "talentos"...) utilizando un lenguaje sencillo, nacido más de la hondura creyente y de la experiencia de animador espiritual que de los tecnicismos exegéticos, nos muestra el rostro y las entrañas, el amor, el cuidado, la presencia y el estilo de ese Dios maravilloso, nuevo, desconcertante: novedad del Dios de Jesús, que forma parte del último capítulo del libro.

Acercarse desde el corazón a la lectura de este libro, como hace y desea el autor que se haga, debe suponer el pasar "de la pregunta cargada de curiosidad '¿Cómo eres, Dios?' a la admiración repleta de asombro: '¡Dios, cómo eres!'". Magnífica síntesis, por otra parte, del hermoso título del libro.

T. GARCIA

Jean LAFRANCE, *Perseverantes en la oración*, Narcea, madrid, 1998, 235 p.

Fien a la tradición de la Iglesia, "que siempre ha traducido en oración lo que confesaba en la fe y anunciaba en la predicación" (Introducción) Jean Lafrance, conocido autor de varias obras sobre y de oración, presenta a los fieles un camino de oración a través de dos textos familiares de la fiesta de Pentecostés: la secuencia *Veni Sancte Spiritus* y el himno *Veni Creator Spiritus*.

La obra se reduce, por lo tanto, a un comentario, verso a verso, de dichos textos litúrgicos. Cada capítulo comienza con un verso y es seguido de un largo comentario: Biblia y vida de la Iglesia forman el entramado de cada comentario, así como de la oración con la que cada uno finaliza.

Es de destacar la presencia, en la intención del autor y en el texto, de María, orante con los primeros creyentes de Pentecostés. Con María, el autor augura a los nuevos orantes "revivir el acontecimiento de Pentecostés: ver a Cristo resucitado en el fondo del corazón y experimentar el poder de

Dios que le ha resucitado de entre los muertos"

T. GARCIA

Alejandro BURGOS, *Oraciones y plegarias al Espíritu Santo*, Cuadernos Palabra, Ed. Palabra, Madrid, 1998, 172 p.

Entre la variedad de publicaciones sobre el Espíritu Santo, aparecidas en este año del Jubileo dedicado al Espíritu, aparece esta obra cuya originalidad y riqueza residen en tres características: la variedad de los autores de las oraciones, la variedad de temas y la forma progresiva del contenido: se parte de lo sencillo para llegar a lo complejo en un intento de ayudar a adentrarse por el camino del Espíritu.

T. GARCIA

VV. AA., *Espíritu Santo, enseñanos a orar*, Narcea, madrid, 1997, 123 p.

En el Año del Espíritu y dentro de la variada literatura acerca del Espíritu Santo, aparece este libro cuyas tres partes ("Entramos en el misterio del Espíritu", "el Espíritu ora en nosotros" y "Celebraciones en torno al Espíritu") son un conjunto de reflexiones, oraciones, poemas y textos litúrgicos de autores clásicos (Ruysbroeck, Sor Isabel de la Trinidad) y contemporáneos (R. Guardini, K. Rahner, P. Casaldáliga, Carlos Barberá, Joan Boada...) " que supieron plasmar su vivencia en textos sobre el Espíritu Santo, inspirados por el mismo Espíritu".

Nos encontramos ante un libro de "materiales" ricos y variados para la reflexión y para la oración personal y de grupo.

T. GARCIA

VV. AA. *Orar con júbilo y alabanza. Magnificat y Benedictus*, Narcea, Madrid, 1998, 122 p.

Dos de los cánticos neotestamentarios que forman parte de la oración diaria de la Iglesia, el *Magnificat* y el *Benedictus*, son comentados, versículo a versículo, por diversos teólogos, con el objetivo de aproximarnos al espíritu con el que fueron pronunciados. Procedentes de la revista *Cuadernos de oración*, estos comentarios, nacidos de la vivencia espiritual de los autores, ofrecen a los cristianos "suficientes motivos para reavivar su oración y unirse a esa larga lista de generaciones que han rezado con estas mismas palabras"

T. GARCIA

Teresa DE JESUS, *Las misericordias de Dios. Su vida contada por ella misma*, Ed. Palabra, Madrid, 1998, 560 p.

Esta obra clásica de la literatura castellana es, al mismo tiempo, un libro de espiritualidad conocido en todo el mundo. En él Santa Teresa describe, con una naturalidad asombrosa, las aventuras que vive un alma amiga de Jesucristo.

La presente edición, con introducción del P. J. Arellano, es una versión del escritor Pedro Antonio Urbina, gran conocedor de la santa de Avila, y, por tanto, de su lenguaje espontáneo, rico y expresivo.

Ed. Palabra ofrece con este volumen una espléndida oportunidad para acercarse al alma profunda de Sta. Teresa y para leer y releer *El libro de su vida*.

T. GARCIA

María Luisa MAZZARELLO- NEGHESTI MICAEL, *Giustino de Jacobi. Inculturarsi per comunicare*, LAS, Roma, 1997, 155 p.

"Con este estudio se quiere destacar, se nos dice en el Prólogo, la genialidad y el misionero de Giustino de Jacobis. Su acción apostólica continúa siendo portadora de profecía abierta a una catequesis inculturada en la vida de la gente y, por tanto, atenta a la cultura local, a las tradiciones y a la psicología del destinatario del anuncio".

Partiendo de una descripción de la situación de la Iglesia en la Abisinia del siglo pasado, de sus relaciones con la Iglesia de Roma, de la misión llevada a cabo por los jesuitas, se pretende mostrar cómo este misionero, poco conocido aún, pero de enorme fuerza profética, realizó esa *inculturación* en la misión de Abisinia, durante los años 1839-1860. Su catequesis fiel al contexto, respetuosa con la tradición y encarnada en la cultura se presenta, a la vez, como *profecía* y como *reto*. Un hermoso y arriesgado ejemplo para una

tarea evangelizadora todavía en ciernes en una buena parte de los contextos de las Iglesias jóvenes.

T. GARCIA

CIENCIAS HUMANAS. PEDAGOGÍA

Romano GUARDINI, *Las etapas de la vida*. Su importancia para la ética y para la pedagogía. Ediciones Palabra, Madrid, 1997, 158 p.

Esta obra fue publicada en alemán en 1953. Después fue traducida con el título de *Las edades de la vida*. Y ahora se nos presenta con el título algo cambiado y algunos complementos.

El autor se centra en lo pedagógico y sobre todo en lo ético (aceptar lo que es, para hacer de ello lo que debe ser, p. 117). Cada etapa tiene su significación propia, sus propios valores; no existe, pues, una etapa modélica para las demás ni es posible derivar unas etapas de otras. Hay que descubrir cada una de estas significaciones y vivirlas con dignidad, sin olvidar que cada fase está inscrita en el todo y debe repercutir en él.

El niño no existe meramente para convertirse en adulto; existe, en primer lugar, para ser él mismo, un niño, y como tal, un ser humano, tanto como el adulto. La infancia no sólo precede la adultez; nos acompaña toda la vida. El joven tiene que aprender a juzgar por sí mismo; tener «sana desconfianza frente a todo tipo de recetas» (p.

61). Debe asumir que una cosa es la teoría y otra la realidad, aunque sin renunciar a los ideales. Tiene que aprovechar la experiencia ajena y debe, también, hacer sus propias tonterías para no hacerlas más.

Más tarde vendrá la experiencia del límite y del agobio, del cansancio y de lo ya visto y sabido...; la experiencia de que muchas promesas no se han cumplido y de que los resultados no compensan las inversiones realizadas. En este punto las personas de carácter, «precisamente porque ya no albergan la ilusión de obtener grandes éxitos ni espléndidas victorias, son capaces de llevar a cabo lo que verdaderamente vale y permanece» (p. 83). Sabio es el que conoce el final, lo que tiene que suceder, y lo acepta sinceramente; en él lo absoluto penetra la conciencia pasajera y arroja luz sobre la vida.

El anciano, por su parte, no es un joven disminuido (ni el niño es un adulto en miniatura). El ideal no es rebobinar y tener siempre veinte años. La ancianidad puede ser consumación o destrucción de lo anterior. No es una segunda infancia, sino lo contrario; se pierden muchas cosas: espontaneidad, intensidad, el deseo de ganar la estimación ajena... La persona senil es débil y se siente amenazada. Pero le es más fácil comprender a los demás y respetarlos. La tarea moral de esta etapa es acercarse a la muerte (empezamos a morir mucho antes de que el médico se ponga serio...); en esta cercanía «se llega a tocar con las manos el fondo de la existencia. Se plantean las preguntas últimas

[...] El núcleo de la vida del anciano no puede ser otro que la oración, sea cual sea la forma que ésta tome» (p. 116). En contra de la visión común, la muerte no es algo meramente negativo (nos limitamos a apartar la vista de ella). Sólo envejece bien quien haya aceptado de antemano su envejecimiento (no sólo quien lo sufre). Y si los demás no tratamos con bondad la vida que declina, perdemos una oportunidad preciosa para «comprender qué es la vida, lo inexorable y trágico de la misma, su profunda soledad y lo fuerte que es la copertenencia de los hombres entre sí» (p. 114).

En síntesis, obra clásica ya pero no menos deliciosa; muy útil para todos y más aún para padres y educadores.

P. MAYMI

CONSEJO PONTIFICIO PARA LA FAMILIA, *Congresos internacionales sobre la familia* (Rio de Janeiro, Octubre 1997), Palabra, Madrid 1997, 234 pp.

El tema de este Congreso fue el mismo que el del II Encuentro Mundial del Papa con las Familias (1997): «*La familia: don y compromiso, esperanza de la humanidad*». Las Actas del Congreso comprenden Ponencias, Testimonios y Grupos de Trabajo. El Discurso de Clausura del Papa Juan Pablo II versó sobre como «*En torno a la familia y a la vida se libra la gran batalla de la dignidad del hombre*».

Las ponencias tuvieron unos contenidos muy variados. Fueron éstas: *La*

Iglesia y la defensa de la institución familiar (Card. Alfonso López Trujillo); *La familia y la sociedad: las organizaciones internacionales y la defensa de la familia* (Prof. Mary Ann Glendon); *Estructura natural de la familia: don y compromiso* (Mons. Francisco Gil Hellín); *Familia, santuario de la vida* (Prof. Juan de Dios Vial Correa); *Los hijos en la familia: presente para la humanidad* (Card. Lucas Moreira Neves); *La familia y la evangelización en un mundo secularizado hacia el año 2000*.

Los grupos de trabajo giraron en torno a cuatro grandes temas: 1) Sexualidad humana: verdad y significado; 2) La familia: sujeto de la nueva evangelización; 3) Pobreza de la familia y doctrina social; 4) El inicio de la persona en el derecho.

Juan RIVERA

José Agustín RAMÍREZ. *Psique y Soma. Terapia bioenergética*. Desclée de Bronwer, Bilbao 1998, Colección Serendipity, 147 p.

El contenido de este libro representa un eslabón más del proceso de reflexión progresiva desde que Sigmund Freud se hace en el dominio del psicoanálisis, partiendo siempre de unas hipótesis. La sucesión de un conjunto de «maestros-discípulos», cuyos discípulos se han constituido a su vez en maestros, transformando las teorías de sus maestros anteriores. Así, Jung, al principio colaborador de Freud, se separa de éste por discrepancias en algunos aspectos; Wilhem Reich, también discípulo de Freud tiene su disen-

so con él estableciendo sus propias hipótesis y teorías; Alexander Lowen, discípulo de Reich, en su proceso llega a sus propias teorías deducidas de las de su maestro. En nuestro caso, el autor del presente libro, José Agustín Ramírez, llega a ser maestro en psicoterapia bioenergética a partir de su maestro Lowen y también de John Pierrakos y Stanley Keleman. También Car Rogers influyó en nuestro autor en cuanto a la empatía y no-directividad se refiere. Asimismo, en contacto con Jacobo Leví Moreno experto en psicodrama se benefició de éste en este campo.

Todo ello ha contribuido a que nuestro autor, alternando la atención a pacientes en hospitales, sanatorios psiquiátricos, prisiones, etc. sea un experto en psicoterapia y formador de psicoterapeutas en Psicodrama y en Bioenergética. Su trabajo se ha centrado sobre todo en México y en Estados Unidos.

El autor como terapeuta bioenergético, toma de Reich y de Lowen la teoría de que hay una energía en el cuerpo humano que puede estar obstaculizada por restricciones, represiones, limitaciones, etc. en la infancia del paciente o por otras causas posteriores, constituyendo una «coraza muscular» que bloquea sentimientos y emociones, al producir dicotomía entre el pensar y el sentir. A este fin la terapia bioenergética trata de restablecer la unidad dinámica del cuerpo y de la mente para que el paciente tenga más vitalidad y efectividad en sus funciones somáticas y psíquicas, en su modo de pensar y obrar, e incluso en su relación con Dios.

A lo largo de sus páginas se describen cinco caracteres de las personas, aun reconociendo que se trata de carácter dominante, ya que se participa también en aspectos de otros caracteres. Según nuestro autor, son los siguientes, deducidos de las teorías de Lowen: esquizoide, oral, masoquista, psicópata y rígido. En su tratamiento se distancia de las teorías de Freud, como lo hizo Lowen. De cada uno de los caracteres describe los rasgos físicos del cuerpo, a los que da suma importancia, los rasgos etiológicos y la terapia que haya que aplicar. En cada uno de estos caracteres muestra su amplia experiencia con algunos ejemplos.

Con el fin de liberar el bloqueo del cuerpo propone unas técnicas muy útiles basadas en la respiración, a la que concede suma importancia, lo mismo que a la postura del cuerpo.

Este libro puede ser de gran utilidad para psicoterapeutas y también para quienes desean dar con un camino de solución a situaciones de bloqueo psicósomático. Da a conocer cuál es la labor de los psicoterapeutas y se puede apreciar su eficacia en bien de las personas que adolecen de algún problema que parece disminuye sus capacidades físicas y psíquicas.

Jaume PUJOL

Alfons AUER, *Envejecer bien*. Un estímulo ético-teológico. Herder, Barcelona, 1997, 264 p.

Va aumentando el número de personas mayores: desde principios del siglo XVIII

la esperanza media de vida se ha triplicado en nuestro marco geográfico; «los 27 años de entonces se han convertido hoy en 74 para los hombres y 77 para las mujeres» (p. 17). Hay muchas cosas positivas. Pero también es cierto que la represión y el silencio rodean la vejez (cuando se idealiza la juventud, la vejez aparece como algo residual y decadente).

Auer, antiguo profesor de la universidad de Tubinga y actualmente con más de 80 años, ofrece orientación y estímulo desde la perspectiva ético teológica. Ante todo, ¿qué nos aportan las ciencias humanas sobre el envejecimiento biológico, psíquico y social? Luego la antropología: la visión tradicional ha visto la vejez como el agravamiento perceptible del «ser para la muerte», constitutivo del hombre (Heidegger); no es un «otoño de la vida» sino, a lo sumo un invierno... que no tendrá primavera. Sin embargo el actual aumento de la esperanza de vida nos abre un horizonte que permite ver el envejecimiento como auténtica etapa, no sólo como callejón sin salida que desemboca en la nada. Desde la ética (entendida no como algo impuesto desde arriba, sino como exigencia que la realidad plantea a la persona humana), la vejez nos desafía doblemente: 1) Un desafío personal. Muchos tienen más repugnancia a la vejez que a la muerte; reaccionan con tristeza y rebeldía; algunos tienen odio a la juventud, una envidia vital y sexual que se disfraza de moralidad; se vuelven gruñones y malos; no sueltan el pasado, se agarran a él... La vejez tiene que ser la culminación de la propia libertad; en vez de no hacer nada, autodeterminarse en

favor de una actividad llena de sentido; encontrar nuevos valores; decirle «sí» a la edad, a la finitud y a la mortalidad (condición para tener identidad consigo mismo); aceptar lo inevitable y despertar a lo esencial; querer morir, no sólo tener que morir; sin agobios, porque sólo se trata de llenar el presente con libertad y amor; sabiendo limitarse y desprenderse conscientemente; en resumen, producir la propia vejez antes de morir la propia muerte. 2) Un desafío a la sociedad: todas las formas de ayuda han de incitar a la autoayuda y, en lo posible, despertar la espontaneidad y la actividad.

El amor al prójimo puede ser la terapia más eficaz contra la depresión, cuando ya ninguna oración sirve y las distracciones no hacen más que profundizar el vacío. Afortunadamente la esperanza cristiana nos ofrece un precioso valor añadido a todo esto.

Dada la amplitud del tema, el autor debe centrarse en lo fundamental. Metodológicamente avanza con notable gradación y claridad, rigor y documentación (a veces algo antigua), reflejando, claro está, el ambiente alemán. Su enfoque más bien especulativo presupone un cierto nivel en los lectores.

P. MAYMI

ROSENZWEIG, Franz, *La Estrella de la Redención* (ed. preparada por Miguel García-Baró), Sígueme, Salamanca, 1997, 508 pp.

He aquí una obra maravillosa, de las que un siglo apenas puede producir un

puñado. García-Baró tiene desde luego razón al proponerla como la obra central del más grande pensador judío del siglo XX. Su primera publicación alemana es de 1921.

Rosenzweig (1886-1929) concibió esta obra en el corazón de la Primera Guerra Mundial, en las trincheras, a sus treinta y pocos años. Nos ha llegado tal como la publicó unos años después, pocos antes de su muerte, es decir, sin que haya pasado por el crisol de una larga madurez. Es la ventaja de las obras de genios: se ve su pasión además de su serenidad.

La Estrella de la Redención es una síntesis judía del pensamiento humano. No es ni filosofía ni teología, ni teodicea ni metafísica. Es ante todo un ejercicio de pensamiento hecho por un hebreo cultísimo, extraordinariamente sensible, que se pregunta por el sentido de la vida. Por eso no puede prescindir ni de Dios ni del hombre. Pero no es un sistema, si por tal entendemos un discurso según los cánones de la modernidad.

Como Gracia-Baró hace notar desde su introducción, para comprenderlo e incluso para gozarlo es imprescindible entrar en el talante hebreo de expresión y de pensamiento, de coloquio, de escritura. No hay citas sino circularidad, oferta de introspección y a la vez apoyo implícito en todas las cumbres del pensamiento.

El autor, en un ejercicio entre didáctico e irónico, invita a pensar primero en un triángulo equilátero: apoyado en el suelo, se orienta hacia arriba, como la silueta de una pirámide. Con él se

abre el tratado de los Elementos o el Perpetuo Antemundo. En la segunda parte nos vemos de nuevo ante el triángulo, sólo que esta vez invertido, como si se apoyara en el aire, en las nubes, y descendiera: es el momento de La Ruta o el Mundo siempre renovado. Y queda una tercera, claro: resulta de combinar los dos triángulos anteriores, el que tiene la base en el suelo y el que nace desde el aire. La figura es... la estrella de la redención, y expresa La Figura o el Supramundo eterno.

Sí, son términos que suenan más a cábala que a razonamiento y difícilmente pueden ofrecer la imagen de la reflexión que contienen. Pero así está vestida esta obra y sería un engaño decir de ella otra cosa. Es una gran síntesis sobre el encuentro de dos realidades indisociables: la necesidad del orden o del sentido y el Sentido o el orden mismos. Su lugar de encuentro -magnífico centro de la obra- es la vida de relación, el Amor. En esa dinámica de conjunto y en ese quicio centrador de todo muestra Rosenzweig su visión alternativa a lo que llamamos Modernidad, su imagen del futuro eterno, más allá del tiempo del progreso.

Y no se puede omitir una palabra para el aplauso: al traductor, al director de esta edición, el citado García-Baró: la expresión española resulta exquisita, adecuada, clara y circular. Se ve cuando, al concluir, uno vuelve a la introducción o presentación de R. y su obra: se pregunta si está leyendo a R. escribiendo acerca de sí mismo.

Pedro M^a Gil

Theodor W. ADORNO, *Educación para la emancipación*, Morata, Madrid, 1998, 135 pp.

En su objetivo de recuperar textos de difícil acceso y difundirlos para especialistas y estudiantes, Morata acomete también determinados escritos menores en la obra de Adorno. Se trata de ocho textos en torno a la educación: cuatro ensayos y cuatro conversaciones en la radio. Algunos de ellos ya estaban en el mercado en otra edición de *Consignas*, pero no era fácil ahora mismo llegar a ella.

Adorno ofrece en ellos una lectura especializada del ámbito de la educación siempre desde la óptica, tan fecunda, de la denominada Escuela de Frankfurt. Se caracterizan por su atención al cambio de los tiempos operado entre 1940 y 1970, culminando la dialéctica abierta con la modernidad hace tres siglos. Se trata, además, de textos concebidos en torno a 1968, es decir, en plena efervescencia crítica y propositiva. Por eso -por su raíz en tan fecunda Escuela y por su coyuntura- forman un conjunto muy sugerente.

La obra ofrece una reflexión sobre la hondura o la dimensión última de la cultura o sobre lo que en educación podríamos llamar 'cultura general', algo que fundamente una vida personal y social más allá de todas las manipulaciones o los oportunismos. Son textos de recuerdo necesario, entre los que quisiera subrayar el de los tabúes relativos a la profesión de enseñar. Todos ellos ayudan a retomar la perspectiva en un momento como el de hoy, que Adorno no co-

noció pero que desde su pensamiento muestra mucha más luz.

Pedro M^a Gil

José GIMENO SACRISTÁN, *Poderes inestables en educación*. Morata, Madrid, 1998. 391 pg.

El autor se adentra con valentía en la intrincada maraña de los móviles de la educación y en ella se encuentra con toda una serie de intenciones, intereses, fines, necesidades y pasiones. Incluso con el choque entre la teoría educativa y la praxis, entre la postmodernidad y la tradición escolar. La teoría educativa se hace necesaria, pero quien hace la educación es la persona del educador, considerada aquí como actividad artística, es decir que se realiza en el marco de la racionalidad pero por medio del educador, que se mueve dentro de una realidad no determinada totalmente, entre dilemas que requieren básicamente la deliberación democrática y una labor de artesanía enriquecida por la reflexión.

Cada actividad educativa es un hecho que tiene dimensión social; estos hechos se van acumulando como experiencia cultural. Cualquier renovación educativa tiende a regenerar la cultura y a crear el hábitus que conduce a la economía del esfuerzo. *El hábitus* permite dispersión respecto a la institución, dada la necesidad expresiva del educador. Pero es importante tomar conciencia de las fecundaciones mutuas entre institución y creatividad personal. La renovación no admite muchos márgenes, dado el

pragmatismo de los programas políticos, pero la reflexión del científico puede iluminar el camino de la educación siempre que sea el suyo un discurso comunicador y no reducido a la irrelevancia e ineficacia.

La postmodernidad ha dejado sin discurso común a la educación, pero siguen en vigor los valores perfectivo, humanizante y racionalista confiados a la educación. Lo que se debe repensar es el papel de la educación y la cultura en una sociedad tan plural en sus manifestaciones. Se debe cuidar lo fundamental, frente a los motivos de desesperanza postmoderna debidos a las aberraciones de algunos sistemas de desarrollo.

Nuestros días vienen marcados por nuevos valores relacionados con el desarrollo de la individualidad, la ciudadanía, la democracia, la extensión de conocimiento y la igualdad social. Los gobiernos han tomado nuevos papeles, las relaciones familia y escuela han cambiado de signo, existe una presión conservadora, la metáfora del mercado se ha adueñado del sistema mundial. La escuela reacciona muchas veces con creatividad, con experiencias de calidad, con programas diversificados. Pero esto requiere libertad y disponer de sistemas rápidos de control y corrección de desviaciones.

José M^a MARTÍNEZ

OLWEUS, *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*, Morata, Madrid, 1998, 164 p.

Los problemas de orden y de disciplina en el interior de la escuela no solo se refieren al deterioro de las relaciones entre alumnos y profesores; también se produce entre los alumnos: los problemas de *acoso* y *amenazas*, traducción del término inglés "*bullying*", son motivo de creciente preocupación, tanto por su frecuencia (están implicados en ello más del quince por ciento de alumnos de primaria y de secundaria, como *agresores* o como *víctimas*), como por la temprana edad en la que estos hechos pueden aparecer.

El profesor Olweus, especialista en estas cuestiones, realiza un estudio detallado de este fenómeno escolar, aplicado a los centros escolares de Suecia, pero en buena parte extensible a otros contextos. En una primera parte analiza los datos objetivos ("qué sabemos de las amenazas y del acoso entre escolares") en la que describe el problema tal como se da y, de paso, desmonta determinados *a priori* sobre este problema. Expone después, en una segunda parte, la aplicación de un *programa de intervención*, "seriamente evaluado y puesto en práctica en numerosos colegios, que es eficaz para hacer frente a la mayoría de los comportamientos denominados antisociales (vandalismo, hurto, alcoholismo...)". En una tercera parte da cuenta de los efectos del programa de intervención citado y ofrece algunos "consejos prácticos" a modo de *guía* para descubrir si los hijos/escolares son agresores o víctimas, y para tratar de prevenir o de corregir, según los casos, un problema que, importante en sí mismo, puede tener consecuencias

muy graves y negativas, sea en el periodo escolar, sea en los posteriores años de la juventud.

T.GARCIA

R.E. SAKE, *Investigación con estudio de casos*, Morata, Madrid 1998, 159 pp.

Esta obra es de gran interés para quienes se inician en la investigación educativa y en las ciencias sociales. Fundamentalmente la investigación que aquí se pone de manifiesto es la investigación cualitativa. La experiencia del autor en el tema queda bien presentado ya que recorre paso a paso las principales etapas que debe recorrer el investigador. La dificultad mayor que puede encontrar el lector posiblemente esté en el carácter aplicativo de su contenido. Las referencias y los ejemplos que se describen en el libro distan bastante de la realidad europea y, más concretamente, de la española. El lector, por tanto, tiene que hacer un ejercicio obligatorio de adaptación. Esto no obsta para que el libro resulte muy válido para profesionales y responsables de organismos e instituciones sociales.

Juan RIVERA

Blanca JORDÁN DE URRÍES, *Cómo enseñar la vida al niño a través de los cuentos*, Palabra, Madrid, 1998. 198 p.

Tras la lectura de la obra de Alfonso López Quintás, la autora intenta tra-

ducir su pensamiento a la situación familiar de contar cuentos a los niños. Como objetivo se plantea combatir la cultura del desamor con situaciones de contenido familiar y afectivo intenso. Para conseguirlo, crea trece narraciones acompañadas de un tratamiento pedagógico detallado. En cada narración hay un contenido, un valor humano que se quiere desarrollar, una enseñanza particular y comentarios apropiados.

En cada narración se trata de cautivar al niño por los personales, la historieta y a forma de narrar el cuento. Se considera importante la interiorización por medio del diálogo con el niño, incluso por medio de la dramatización del cuento.

El libro, en su sencillez, puede ser de gran utilidad para padres y educadores, pues ambos pueden seguir la tradición educativa de educar por medio del cuento.

José M^a MARTÍNEZ

P. VALVERDE y Otros, *La BIBLIOTECA, un centro-clave de documentación escolar*, Narcea, Madrid 1997, 276 pp.

Los objetivos de este libro son los de completar el voluntarismo, las buenas intenciones, el entusiasmo de muchos profesionales de la enseñanza, con un conocimiento sucinto, riguroso de aquellas técnicas, principios teóricos, habilidades prácticas y normativa nacional e internacional que les permita afrontar su tarea con

el bagaje mínimo imprescindible. Las tres partes que integran el conjunto de esta obra tienen un marcado acento práctico: *recursos y materiales de la biblioteca Escolar: la colección: organización de recursos; servicios y actividades*. Ofrecen pautas y sugerencias de gran interés. Destacan los autores con acierto lo que quizás sea la tarea fundamental a cumplir desde una biblioteca escolar: la formación de usuarios, entendida como un conjunto de actividades a lo largo del tiempo, encaminadas a enseñar a los usuarios a saber utilizar una biblioteca y a obtener el mayor rendimiento posible de los recursos que ofrece.

Juan RIVERA

Carlo PIANTONI, *Expresión, Comunicación y Discapacidad*, Narcea, Madrid 1997, 228 pp.

Ante la siempre ardua tarea de los educadores especiales se propone Piantoni brindarles datos e indicaciones para responder adecuadamente a su quehacer. El libro plantea un discurso de carácter general sobre el tema pero no faltan referencias continuas a situaciones reales comprobadas en laboratorio que están dirigidas a apoyar y favorecer las propuestas de tipo didáctico.

En la primera parte se aclaran los presupuestos pedagógicos y psicológicos de las actividades expresivas, intentando despejar de equívocos el terreno. En la segunda, el autor lleva adelante un discurso extremadamente ar-

ticulado, teniendo en cuenta toda una serie de propuestas relacionadas con la variedad de los medios expresivos, con los procedimientos operativos y sus posibilidades de referencia con respecto a las deficiencias y anomalías. Se trata de dar espacio a todas aquellas actividades que permiten establecer una relación directa con la realidad, favoreciendo así sus posibilidades de integración.

De gran valor práctico son los modelos de evaluaciones y comprobaciones que figuran en la última parte del libro así como el diccionario de términos propios del ámbito de la educación especial.

Juan RIVERA

R.E. STAKE, *Investigación con estudio de casos*, Morata, Madrid 1998, 169 pp.

Esta obra puede ser de gran interés para quien se mueva en el ámbito de las ciencias sociales especialmente estudiantes o iniciados. Proporciona los elementos básicos que todo investigador tiene que tener en cuenta en el desarrollo de su trabajo. Evidentemente, la situación que analiza Stake está referida al contexto norteamericano con sus peculiaridades socio educativas tan específicas. Esto hace que el lector español encuentre el contenido de este libro como algo distante a sus intereses. Sin embargo, puede descubrir en él un vasto conjunto de o líneas maestras que le orienten en su trabajo. La vasta experiencia del autor en la investigación con estudio

de casos otorgan un gran valor a dicho conjunto.

Juan RIVERA

D. SQUIRES y A. Mc DOUGALL, *Cómo elegir y utilizar software educativo*, Morata, 1997, 174 pp.

Este libro constituye una valiosa ayuda para el profesorado en la selección, evaluación y utilización de software con fines educativos. En él los profesionales de la educación podrán encontrar cuestiones fundamentales relacionadas con el diseño, valoración y uso del software educativo que afectan por igual a todas las áreas de conocimiento y materias. La selección que propugnan los autores está basada en consideraciones educativas tales como las interacciones en el aula entre estudiantes y profesorado, las teorías del aprendizaje y las cuestiones de diseño y desarrollo intercultural.

Juan RIVERA

A. GARCÍA MARTÍNEZ/J. SAEZ CARRERAS, *Del Racismo a la Interculturalidad*, Narcea, 1998, 253 pp.

El racismo es tan antiguo como la humanidad. Esta lacra social se ha ido prolongando hasta nuestros días en múltiples manifestaciones. Esta actitud antisocial y demasiado primaria tiene que ser superada por una presencia cada vez más activa y cualificada de la educación social. En este sentido el libro de estos dos autores es pionero al tratar específicamente el tema de racismo y educación. Lo más específico del mismo es su tratado de la Educación Antirracista, enfocada desde la Pedagogía Crítica. De especial interés son los dos anexos: en el primero incluye el programa intercultural y en el segundo un vocabulario básico (y ecléctico) intercultural.

Juan RIVERA